

DIARIO DE HUELVA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

No se devuelven los originales

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Número suelto DIEZ céntimos

AÑO XVI

FRANQUEO CONCEPTADO

Miercoles 5 de Septiembre de 1923

APARTADO DE CORREOS N.º 49

Núm. 4.449

LEGISLACION SOCIAL

El Estado y las huelgas y paros

La "Gaceta" del 31 de agosto publica un decreto importantísimo, que creemos útil extraer a continuación:

"Artículo único. Los preceptos del Real decreto de 16 de agosto de 1916 y del reglamento para su ejecución de 23 de marzo de 1917, referentes al reconocimiento de la personalidad y tramitación de las reclamaciones de las asociaciones legalmente constituidas por empleados y obreros de las empresas y compañías concesionarias de servicios públicos, quedan extendidos a otras entidades y modificados y refundidos en la siguiente forma:

Artículo primero. Quedan sujetas a las prescripciones de este decreto:

A) Las compañías o empresas industriales que por virtud de concesión administrativa tengan a su cargo los servicios públicos de ferrocarriles, tranvías, teléfonos, telegrafía sin hilos y los de abastecimientos de aguas, luz y fuerza motriz a las poblaciones.

B) Las compañías o empresas industriales y las asociaciones de patronos que surtan a las poblaciones de algún artículo de consumo general y necesario.

C) Las compañías o empresas mineras y las de negocios bancarios.

D) Cualesquiera otras compañías o empresas industriales y asociaciones patronales cuyos socios empleen en período normal de producción más de 300 obreros.

E) Las asociaciones, sindicatos y federaciones constituidos por empleados y obreros de las entidades comprendidas en los apartados precedentes.

F) Cualesquiera otras asociaciones, sindicatos o federaciones obreras de un mismo oficio que cuenten más de 300 afiliados.

Art. segundo.—El Instituto de Reformas Sociales llevará un registro especial en el que deberán inscribirse las entidades indicadas en el artículo anterior.

Art. séptimo. Las compañías o empresas industriales o asociaciones patronales antes mencionadas están obligadas a reconocer la personalidad de las asociaciones o sindicatos legalmente constituidos por sus empleados y obreros, y que se hallen inscritos en el registro especial a que se refiere el capítulo precedente, entendiéndose por tal obligación que aquéllas deberán tratar con quienes legalmente representen a las asociaciones o sindicatos últimamente indicados de las peticiones o reclamaciones de carácter colectivo acerca de las condiciones de trabajo.

Art. octavo. En todo caso, las reclamaciones o peticiones que las asociaciones o sindicatos obreros hayan de dirigir a las compañías, empresas o asociaciones patronales, por cuenta de las cuales o de los socios de estas últimas trabajen sus afiliados, habrán de ser acordadas en junta o asamblea convocada al efecto, y celebrada con las mismas solemnidades que establezca el reglamento de la Asociación para la elección de presidente. A la sesión que con tal motivo se celebre asistirá un representante de la autoridad gubernativa, que ésta enviará sin excusa alguna. Dicha autoridad dará recibo de la comunicación en que la Asociación o el Sindicato le anuncia la celebración de la junta.

Art. noveno. Acordadas las reclamaciones que se hayan de formular, y en la misma junta o en otra convocada con los indicados requisitos, se procederá a la designación de apoderados especiales encargados de llevar las negociaciones con relación a aquéllas, debiendo observarse en tal designación las mismas solemnidades que cuando se trate de la elección de presidente de la Asociación. Esta designación podrá recaer en los individuos de la Junta directiva o en cualesquiera otras personas.

Las protestas que se hagan con motivo de la designación de apoderados serán resueltas con arreglo a las disposiciones que establezcan los respectivos reglamentos para resolver las que tengan lugar con motivo de la elección del cargo de presidente.

Art. quince. Las negociaciones entre los apoderados o representantes de ambas partes se llevarán en la forma que éstas convengan; pero en todo caso se harán constar los acuerdos en documento firmado por las dos representaciones, así como las alegaciones y demás extremos que cada una de ellas estime convenientes.

El documento a que se refiere el párrafo anterior se extenderá por triplicado, para que una de las partes se reserve un ejemplar y se remita otro a la autoridad indicada en el párrafo segundo del artículo 15.

Art. dieciséis. Si en el plazo de tres días la entidad a que se ha dirigido la reclamación no contesta a los apoderados acusando recibo de aquéllas y manifestando hallarse dispuesta a tratar, o contestase excusándose de ello, dichos apoderados lo pondrán por escrito en conocimiento de la autoridad competente.

Art. dieciocho. Si iniciadas las negociaciones surgiera un rompimiento, la representación que estimare que no podía continuar la lo pondrá de igual modo en conocimiento de la indicada autoridad en comunicación motivada, en la que conste los precedentes y el desarrollo de las gestiones y demás elementos de juicio que crea oportuno aportar.

La otra parte podrá dirigirse también a la misma autoridad alegando lo que juzgue conveniente a su interés.

Art. veinte. En casos de reclamaciones de las Empresas, patronos o Asociaciones patronales a sus obreros, los representantes legales de aquéllas se dirigirán por escrito a la representación legal de la Asociación obrera y se observarán las mismas reglas y trámites determinados en este capítulo.

Para los efectos del presente artículo la representación legal de la Asociación obrera la llevarán los individuos de su Junta directiva; pero aquélla podrá, si lo estima conveniente, designar representantes especiales.

Art. veintiuno. Cuando exista un Comité paritario permanente de la Empresa, industria o trabajo a que las reclamaciones se refieren y esté constituido conforme a lo previsto en el Real decreto de 5 de octubre de 1922 o en el de 24 de abril de 1920 y disposiciones complementarias, dicho Comité permanente será el encargado de la tramitación de las reclamaciones; pero dando cuenta del desarrollo de las gestiones conciliatorias y del resultado de éstas a las autoridades competentes.

Art. veintidós. El Instituto propondrá con toda urgencia al estudio de la cuestión, y estará facultado para recabar de las partes los datos e informes orales o escritos que estime oportunos, y para pedir opinión a las personas o Corporaciones cuando lo considere de interés.

Art. veintitrés. Redactado el informe, el Instituto lo elevará al ministro del Trabajo, Comercio e Industria, quien podrá realizar las gestiones que estime oportunas para que las partes lo acepten como laudo, así como adoptar por sí o proponer al Gobierno, según la índole de ellas, las resoluciones que, dentro de las facultades atribuidas por las leyes al Poder ejecutivo, aconseje la defensa del bien público.

Art. veinticuatro. Los avisos de paros y huelgas en los plazos que las leyes no detendrán en ningún caso los procedimientos de conciliación que en este decreto se establecen, procurando en cuanto sea posible, que no se llegue al paro o huelga sin haber agotado antes dichos procedimientos.

Art. veinticinco. Aún fracasadas las gestiones a que se refiere el presente capítulo y declarado un paro o una huelga, la autoridad competente deberá reunir cada cinco días al Comité paritario circunstancial para procurar los términos de una conciliación que resuelva el conflicto, y del resultado de estas gestiones dará cuenta al ministerio.

Art. treinta y uno. Los jefes o promovedores de una huelga de cuyo origen no se hubiese dado cuenta a la autoridad, y los patronos o entidades patronales que no obren de acuerdo con lo previsto en el artículo 20 de este decreto, serán castigados con las sanciones que respectivamente establecen los artículos 20 y 21 de la ley de 19 de mayo de 1908".

CRONICAS RETROSPECTIVAS

Hace diez años

(5 de Septiembre 1913)

Comunican de El Ferrol que con actividad extraordinaria se efectúan en aquel arsenal las obras que le faltan al acorazado "España" para completar su armamento.

—Los elementos catalanistas de Barcelona, se proponen celebrar con gran solemnidad la fecha del 11 de Septiembre.

Como de costumbre se depositarán coronas en el monumento de Casanova, y se verificarán veladas literarias y políticas en todos los centros autonomistas.

—Con motivo de la llegada a Madrid del Presidente de la República

francesa Mr. Poincaré, están activándose las obras que se vienen realizando en las habitaciones que ha de ocupar en el Regio Alcazar.

—El juzgado de Barcelona decreta la libertad de ocho individuos que fueron detenidos en Centros y Sociedades obreras, por suponerseles complicados en el movimiento de sedición.

—Comunican desde Tetuán que la célebre "partida de la porra", ha sostenido un vivo tiroteo con nuestras fuerzas, quedando aquella muy quebrantada.

—Con motivo de celebrarse la Pascua del Rabadán, el chef de Benibufur, se reúne en las inmediaciones de Segangan con las fuerzas indígenas celebrando la fiesta.

Patentizaron su amor a España y vitorearon al jefe del territorio que presenciaba el acto.

DE NUESTRO ACERVO

¡POR ESO ME CONTENTO!

En la famosa tertulia de "La Huerfana", residencia de Cánovas, donde éste reunía a sus amigos íntimos, a los que le habían permanecido fieles, se comentaban una tarde los estragos producidos por la disidencia de Silvela. Don Antonio se hallaba amargado y no podía disimular la acritud en sus comentarios.

No podía imaginarse—decía—que hombres que me deben todo lo que son me hayan abandonado sin darme siquiera explicaciones. Fulano consiguió su primer acta de diputado gracias a mí. Zutano fué gobernador de Toledo, por que yo le di el nombramiento. A Mengano le hice director general que ni él mismo soñaba serlo... ¡Y todos se han ido con Silvela! ¡Todos! ¡Hasta ese idiota de Perengano, que aun no ha soltado el cascarrón!

Entre los que rodeaban a Cánovas se hallaba, precisamente, el padre de aquel Perengano. El buen hombre no pudo contener sus impetus paternales, y dijo, un poco dolorido:

—¡Por Dios, don Antonio! ¡Eso de idiota... Piense usted que se trata de mi hijo, y que estoy yo aquí...

Cánovas comprendió que había cometido una imprudencia. Pero, como no le gustaba dar su brazo a torcer, se apresuró a contestar.

—¡Por eso me contento! ¡Porque es usted su padre! ¿Cree usted que, si no, me limitaría a llamarle idiota?...

DE NUESTRO SOLAR

El maqués de Aracena

He aquí una figura honorable y distinguida del solar provinciano. Don Javier con su nivea barba y la corrección augusta de su austeridad, la distinción de sus modales y su circunspecto continente se viva expresión y fiel trasunto de esos rancios hidalgos castellanos de que nos habla la noble tradición hispánica.

Todo en él es prócer. La nobleza de su corazón altruista irradia al exterior y lo circunda de un halo fulgido que deslumbra y atrae. En su presencia nos sentimos más buenos y hasta quizás más dignos al aspirar de cerca las bondadosas auras del ilustre político.

¿Pero es político este hidalgo venerable? Lo es por hacer el bien a su patria, a la antigua usanza dignificada con su probidad y prestancia las lúes políticas donde milita. Es tan ejemplar en este aspecto, que nadie le abomina ni maldice. Claro que tendrá enemigos, por que la envidia nunca anda en huelga, pero estos serán tan pocos como ruines y despreciables.

Don Javier oye el clamor de la indignación, atiende a los tristes, y como tiene independencia moral y no se debe a panaguados y electoreros mercenarios, reparte dadiyas y favores con verdadero espíritu humanitario.

Visitad Aracena, la ciudad hermosa de tan directo varón y después que admireis la exhuberancia y variedad de su vasta campiña, la maravilla de su gruta ciclopea, poema tallado en piedra por la mano invisible del tiempo y el brul de la perseverancia, después de recorrer sus monumentos, ricos en joyas del viejo arte, y antes de ausentáros de la histórica población, habréis de bendecir sin conocerlo al iclito marqués de tantas y donosas excelencias, porque de sus dadiyas y magnanimidades os hablaron los pobres y desheredados de la fortuna.

Sabed, señor marqués, algo de mis angustias. Pobre, humilde y desamparado, huérfano de afectos, y, por ende, de protección, vivo precaria e inopinadamente, esperando un bienhechor que me haga resurgir de nuevo a la vida social. V. E. que há por laudable misión romper janzas en favor de los que gimen, fije su benévola atención

en este escritorzuelo nostálgico y olvidadizo, que en el silencio de su destierro lo invoca con escandido fervor y cuya tosa péñola y humildes talentos le ofrece respetuoso,

DIEGO DURAN

La Tómbola de la Oración del Huerto

CONTRA UN FALSO RUMOR

Se nos ruega la inserción de la siguiente nota:

"Viene circulando estos días, con insistencia, la especie de que la Real Hermandad de la Sagrada Oración de N. S. en el Huerto pisen a desahuir de instalar su Tómbola en la próxima velada de la Cinto."

Al paso de estos rumores infundados sale hoy esta Junta Directiva para deshacer el equivoco, afirmando de un modo categórico y que no deje lugar a dudas, que la dicha Tómbola se establecerá en los días de la velada en la plaza de la Merced y en el mismo lugar que el año anterior".

La Junta Directiva.

Sucesos

UNA CAIDA

Trabajando a bordo del vapor "Cabo Peña" surto en nuestro puerto, tuvo la desgracia de sufrir una caída el obrero José Rebollo Ramirez, de 46 años de edad, casado y con domicilio en la calle Montrocal.

Conducido por varios a la Casa de Socorro, fué curado por el médico de servicio, señor Gil y auxiliado por el practicante señor Corona, que le apreciaron una contusión en la pierna izquierda, contusión con erosión en la región frontal y fuertes dolores en el pecho.

Su estado fué calificado de pronóstico reservado.

Enfermedades de la vista

Dr. Rafael Repiso. Médico oculista. Instrumental completo para la medición de la vista y toda clase de operaciones de los ojos.

Consultas: Todos los días a las 12, excepto los domingos.

RASCON. 54.—HUELVA

La procesión del domingo

A las cinco y media en punto salió de la capilla de los P. P. Agustinos la procesión de Nuestra Señora de la Consolación, patrona de la Orden del Colegio y de la Archicofradía.

El auto cedido generosamente por doña María Vazquez viuda de Sanchez Tirado, presentaba un aspecto encantador, debido al gusto exquisito del P. Claudio que, como siempre, derrochó en su obra todo el ingenio de un artista. Vestidas de ángeles, acompañaban a la Santísima Virgen las niñas Rosita Castillo y Pepita Mora; llevaban dos cintas colgando del auto, María Mora y Esperanza Garrido, y ofrecían flores a María Consoladora Pepita Muñoz Caballero y María Garrido.

Delante del auto iban cuatro niños vestidos lindamente de monaguillos, llevando cada uno una insignia del escudo Agustino. Peppito Caballero, la medalla; Miguel A. Estrada, la correa; Joaquín García, el pectoral; y Felipe Morales, la admirable regla de San Agustín. Pero, dispensad, queridos lectores, que llevados de la irreflexión nacida del entusiasmo, hayamos empezado a describir la procesión por lo último, que, en realidad, era lo primero, por ser el blanco de todos los corazones: lo demás... como todas las procesiones.

Abrian marcha cuatro números de la Guardia civil al mando de un cabo.

A continuación, la hermosa bandera del Colegio, regalo de alumnos y exalumnos, estrenada este día, y en cuya confección han puesto su entusiasmo todo, la señorita María Lopez Parejo y una monja Agustina. Seguían la Cruz del Colegio, y entre dos largas filas de niñas, señoritas y señoras, las banderas de las Hermandades del Nazareno, Consolación en sus dolores, la Merced y clero parroquial de la Concepción.

En representación del clero de la ciudad, el arcipreste, don Pedro Román Clavero y don Julián Guzmán, a quienes acompañaba el R. P. Juan A. Fernandez, Rector del Colegio.

De preste actuó don José R. Sazago, asistido por los agustinos Fr. Félix del Valle y Fr. Enrique Fernandez.

La presidencia oficial la constituyó el gobernador militar don José Andrade Chinchilla; concejal, don Manuel de la Corte Gutierrez; capitán de Carabineros, señor Bailella; teniente de navío, señor García; teniente de la Guardia civil, señor Díaz; dos oficiales de la Zona de Reclutamiento; el P. Agustino Rr. Gilberto Blanco, y el alférez del regimiento de Granada, señor Nieto. Cerraba la marcha la banda municipal.

Se terminó la procesión entrando la preciosa imagen de María en la Capilla a los acordes de la Marcha Real.

En la capilla tuvo entonces lugar el acto de besar la sagrada Correa, mientras todos los fieles cantaban entusiasmados las populares coplas del P. Gilberto.

¡Viva María que es nuestro encanto!
¡Viva su amante Consolación!

Dr. R. Palacio

Profesor especialista del Instituto Rubio de Madrid

Garganta, Nariz y Oídos

Horas de consulta

De 11 a 1 y de 2 a 4; excepto los domingos y días festivos.

SAGASTA. 20 y 22 HUELVA

Dr. Teodoro García

OCULISTA
ENFERMEDADES DE LOS OJOS
OPERACIONES
PRESCRIPCION DE LENTES
Consultas de 10 a 12

Rábida. núm. 14. pral.

Nuestro folletín
en cuarta plana

NOTICIAS

LOS QUE VIAJAN

Para Rociana, salió la respetable señora doña Dolores Ortuño, viuda de Castro.

—Después de pasar el día en la capital, regresó a Bollullos del Caudedo, la distinguida maestra nacional, doña Elisa Romero.

—Ayer estuvo en esta capital, nuestro estimado amigo don Antonio González Medina, administrador de Arbitrios de Almonte.

—De Barcelona y demás centros industriales ha regresado de su viaje de compras, nuestro estimado amigo don Manuel, Macías González, comerciante de esta plaza.

—Hemos tenido el gusto de saludar en ésta, de paso para Isla Cristina, a nuestros amigos don Francisco y don Benito Arroyo.

J. Talegón.—Dentista

Concepción, número 13.—Huelva

ANIVERSARIO

Mañana, día 6 del corriente, a las 9 de la mañana, y en la parroquia de la Concepción, se dirá una misa de requiem por el eterno descanso del tristísimo señor don Ángel Simón y López de Haro, teniente coronel retirado de la Guardia civil, que falleció en Ronda (Málaga), en el mes de septiembre del pasado año.

Su viuda e hijos, ruegan a sus amistades concurren a tan piadoso acto y lo tengan presente en sus oraciones.

REPRESENTANTES expertos relacionados con Bars, Restaurants, Hoteles, Colmados, etc., ganarán buena comisión vendiendo artículo de fácil venta. Escribir TIROLESSES número 14.833. Pelayo 1, Barcelona

ENFERMA

Se encuentra enferma de algún cuidado, la esposa del reputado pintor escenógrafo y decorador, don Francisco Rodríguez Hidalgo.

De todas veras celebraremos la mejoría de la enferma.

SE ARRIENDA un almacén de quince metros de largo por 12 de ancho, dando frente al ferrocarril de Zafra a Huelva.

Para informes en esta Administración.

REGISTRO CIVIL

Nacimientos.—Concepción Marina Zavide Hortiguella, Juan Antonio Parreda Amigo, Inocencio Pizarro Ramirez.

Funciones.—Juan José Jiménez Ota, de 14 años; Gonzalo Domínguez Delgado, de 4 meses; Joaquín Santiago Gómez, de 6 meses.

Matrimonios.—Ninguno.

PARTOS

Rosario María Benítez Lopez.—Consulta reservada gratuita. Hospedaje higiénico embarazadas.

Murillo, 6, pral. Huelva.

CASA DE SOCORRO

Ayer fueron curados en este Sanatorio establecido José Pabón Bayo y Soledad García Bautista. Ambos leves.

HABITACIONES amuebladas se ofrecen en el Paseo de la Independencia número 37.

SE ARRIENDA o vende en su totalidad o en lotes la finca Colonia de Tejada, en término de El Almendro.

Proposiciones a su dueño, don Sebastian Ramirez, El Almendro.

PAJA DE TRIGO empacada.—Pidan precio para grandes partidas. ANTONIO FERNANDEZ.—San Juan del Puerto.

AVISO

Se pone en conocimiento del público que el servicio de baños continuará abierto en el "Baño de Odiel" todo el mes de Septiembre.

La empresa.

LEASE.—El balneario del Manzano (aguas sulfurosas), tiene este año al excelente cocinero Miguel Parente, fondista de reputada fama.—Abundancia y especialidad en las comidas.

Informaciones Telegráficas y Telefónicas

BOLSA DE MADRID

	Día 3	Día 4
4 por 100 Interior	72 25	72 00
Fin de mes	00 00	00 10
Amortizable al 5 por 100	96 50	00 00
Idem al 4 por 100	00 10	00 00
Nuevo empréstito	00 00	00 00
Banco de España	00 00	00 00
Tabacaleras	00 00	00 00
Exterior	87 00	87 90
París, frances	42 4	42 55
L. bras esterilizadas	31 78	31 10
Dolares	7 45	7 47
Marcos	00 00	0 00
Liras	31 35	31 97
Azucareras preferentes	00 00	84 50
Ordinarias	00 00	34 00
Obligaciones	01 50	101 80
Banco del R. de la Plata	235 00	236 00
Banco Hipotecario	00 00	00 00
Banco Hispano Americ.	00 00	00 00
Escudos portugueses	00 34	00 34
Bonos del Tesoro	100 60	100 55

FIRMA DE GUERRA

Madrid.—El Rey, ha firmado los siguientes decretos de Guerra: Disponiendo que el general de brigada en situación de primera reserva don Enrique de los Santos y Pérez de Castro, pase a la segunda reserva por haber cumplido la edad de 61 años.

Concediendo la Gran Cruz blanca del Mérito Militar al subinspector médico de primera, don José Badun Gelloso, en situación de retirado.

LLEGA SUAREZ INCLAN

Madrid.—En el correo de Asturias llegó el nuevo ministro de Hacienda, señor Suárez Inclán, siendo recibido por el subsecretario de Hacienda y algunos amigos.

Después de la crisis

LOS MINISTROS VAN A PALACIO PARA ASISTIR A LA JURA

Madrid.—A las doce menos cuarto comenzaron a llegar los ministros a Palacio, para asistir al acto de la jura.

Los ministros vestían unos de uniforme, otros de frac y otros de americana.

Primeramente llegó el general Aizpuru.

Los periodistas le interrogaron sobre Marruecos, contestando el ministro que reinaba completa tranquilidad.

Luego llegó el nuevo ministro del Trabajo, señor Armiñán, acompañado de una comisión de Málaga, en la que figuraba el exmatador de toros Paco Madrid.

El nuevo ministro fue felicitado por los periodistas, a los cuales dijo: —De nada estoy enterado todavía.

Estos amigos de Málaga han querido acompañarme para darme una muestra de cariño, cosa que les agradezco.

Añadió que mañana iría a recoger a su familia a Hendaya, donde se encuentra veraneando.

Momentos después llegó el marqués de Alhucemas a Palacio, diciendo a los reporteros:

—Como ustedes saben hemos tenido que aplazar la hora de la jura, a causa del retraso que traía el correo de Asturias, donde venía el ministro de Hacienda.

El señor Alba al llegar a Palacio, dijo a los periodistas:

—Estamos inquietos por la suerte que hayan podido correr el ministro de España en el Japón y el personal de la Legación española, con motivo de las catástrofes de Tokio y Yokohama.

Nuestro ministro allí, es el señor Caro y primer secretario, el señor Post, que ha sido trasladado recientemente a Bruselas.

No sabemos si con este motivo, había salido ya de allí.

El segundo secretario es el conde de Torrellano, que ha sido nombrado recientemente, no habiendo salido todavía de España, encontrándose en Madrid.

El agregado militar, señor Herrera, estaba últimamente allí, pero hace pocos días, se suprimió este cargo y quizás haya salido ya para regresar a España.

El agregado naval, señor Regalado, estaba allí.

Así, pues, los únicos que con certeza sabemos que estaban en Tokio, son el ministro y el agregado naval.

También estamos preocupados por nuestro consul en Yokohama, señor Vázquez Ferrer.

Hemos teleografiado urgentemente al consulado demandando noticias.

El ministro de Marina, manifestó a los periodistas, que había recibido un telegrama relativo al acorazado "España", en el que se le decía, que con motivo de haber enmurejado el mar de Levante, se ha adelantado poco en los trabajos de salvamento.

El barco, continúa sin novedad. Los buques auxiliares que allí estaban se han refugiado en Cala Tramontana.

El señor Portela Valladares fue muy felicitado, diciendo a los periodistas que nada podía decirles porque todavía no sabía por donde andaba.

Los ministros de Instrucción Pública y Fomento, no dijeron nada. El señor Suárez Inclán, dijo que había llegado el tren en que ha venido a Madrid con dos horas de retraso.

LOS NUEVOS MINISTROS JURAN

Con la solemnidad acostumbrada en estos casos, se celebró en la Cámara regia el acto de la jura de los nuevos ministros.

El Rey que vestía uniforme de capitán general, acompañado de los marqueses de Perales y de Bendaña y otros palatinos, presenció la ceremonia.

El presidente del Consejo, toma juramento a los nuevos ministros y el de Gracia y Justicia levantó acta.

CONSEJILLO EN PALACIO

Terminada la jura, quedó el Gobierno reunido en Consejo bajo la presidencia del Monarca.

La reunión, terminó a la una y cuarto, facilitando el marqués de Alhucemas, que salió de la regia mansión, acompañado de los señores Armiñán, Portela y Suárez Inclán, la siguiente referencia:

—Después de la jura, nos hemos reunidos bajo la presidencia del Rey, para cambiar impresiones.

El Monarca ha alentado a los nuevos consejeros para que laboren con entusiasmo en los asuntos de interés para el país.

—Ahora—e ha dicho—tienen ustedes ocasión de lucir sus facultades en beneficio del país.

El señor Suárez Inclán ha contestado:

—Yo, señor, sólo podré lucirme gastando dinero; como no sea así, me va a ser un poco difícil desempeñar mi cometido.

Agregó el jefe del Gobierno, que a las cuatro de la tarde volvería a reunirse el Consejo de nuevo en la Presidencia.

Terminó diciendo el marqués de Alhucemas, que ahora iban los nuevos ministros a posesionarse de sus cargos en sus respectivos departamentos.

Consejo de Ministros

A la entrada

Madrid.—Esta tarde tuvo lugar en la Presidencia, el segundo Consejo de ministros.

Uno de los primeros en llegar, fué el señor Armiñán, el cual se acercó a los periodistas para ofrecer a éstos, como antiguo compañero en la prensa.

Me congratulo extraordinariamente—dijo—de haber sido periodista, y me agrada el pensar que aún lo sigo siendo, aunque sólo sea a ratos.

Lo que también deseo exponer a ustedes, es que pensando con sinceridad, jamás supuse que se pudiesen escalar las poltronas ministeriales, desde las mesas de las reuniones, y aunque la realidad me ha hecho que en estos momentos vea quebrantada mi suposición, debo decir que yo no tengo méritos para ello, únicamente lo que no me falta es voluntad, para emprender toda labor que redunde en beneficio de nuestro país.

Por ello—agregó el nuevo ministro de Trabajo—me he posesionado de mi departamento muy liamente y sin solemnidad de ningún género.

Acto seguido llegó el ministro de Fomento, señor Portela, quien comunicó a los reporteros, que se había hecho cargo de su ministerio en cuya actuación se ofrecía.

Los periodistas preguntaron al ministro, si en el Consejo de Estado se trataría de nombrar al sustituto que ha de ocupar el Gobierno civil de Barcelona, a lo que contestó el señor Portela, que probablemente se trataría de ese asunto en la sesión.

—Y sobre el alto personal de Fomento, ¿tiene usted pensado algo?—agregó el mismo periodista.

—Aún no he podido ocuparme de ese particular, por ser todavía algo prematuro pensar en modificaciones, dijo el ministro.

Al llegar el ministro de Instrucción Pública se acercó al grupo que formaban los periodistas, preguntando a éstos que impresiones había producido en el público el nuevo ministerio.

Los reporteros contestaron que la impresión dejada por la solución de la crisis, era francamente mala.

El ministro de Marina, manifestó

al llegar, que llevaba al Consejo por segunda vez el contrato de salvamento del acorazado "España".

El ministro de la Gobernación hizo presente que desconocía si había planteado la huelga general en la mañana.

Por la noticias recibidas a las once y media de la mañana—agregó el duque de Almodovar, el gobernador de aquella provincia le avisaba por teléfono que en toda la región, reinaba completa tranquilidad, si bien se habían adoptado precauciones para hacer frente a cualquier alteración que surgiera en el orden público.

Cuando llegó el general Aizpuru, manifestó a los periodistas que llevaba al Consejo los mismos documentos que aportó a la sesión anterior, para dar cuenta de ellos a los nuevos ministros.

Poco después llegaba el Presidente del Consejo, quien dijo que la reunión de hoy no se prolongaría más de las ocho y media, porque el Gobierno en pleno acudiría a la estación de Norte para despedir al Monarca que marcha a San Sebastián nuevamente.

El señor Alba manifestó que marcharía también a la capital donostiarra, acompañando al Rey.

Los periodistas no pudieron entrevistarse con el nuevo ministro de Hacienda, pues éste penetró en la Presidencia por una puerta escondida.

A la salida

El Consejo aprueba la propuesta del Estado Mayor Central. El Consejo terminó a las siete y cuarto, facilitándose de él la siguiente

Nota oficiosa

El Consejo de ministros ha escuchado en primer término los informes de los ministros de Guerra y Estado acerca de la situación de Marruecos con relación a los telegramas últimamente enviados por el Alto Comisario y los comandantes generales.

Los nuevos ministros que habían ido ya enterados por el Presidente de los términos de la propuesta del Estado Mayor Central del Ejército, que determinó la última crisis, reiterando su aprobación.

El Gobierno unánime, al consignarlo así, lo está igualmente para proclamar ante la opinión que ello no significa rectificación alguna en el concepto de la política del Protectorado a desarrollar en Marruecos.

Solicitada y aprobada la propuesta del Estado Mayor Central como una necesidad militar ineludible de momento y exigida por el imperio de las circunstancias, el Gobierno no puede aceptar la responsabilidad de rechazarla con grave riesgo de la seguridad de las tropas y de posibles daños para la zona ya pacificada.

Jamás se le ocurrió a la concepción de Gobierno imaginar que la acción política hubiera de lograr exclusivamente por sí sola la normalidad del Protectorado.

Ahora y luego había que hacer la acompañar por la acción militar, como lo han hecho otros países cuando se tropieza con cábilas irreductibles o núcleos de bandolerismo montañés, pero todo ello se practicará dentro del criterio tantas veces expuesto de una preferente intervención civil y con la asociación de los indígenas a la obra de la nación protectora y reducida a límites en el tiempo y la medida, que dependerá ante todo de la capacidad económica de España con la necesidad de coordinar el esfuerzo con lo que demandan las propias necesidades del país y las facilidades que nos brinden los indígenas para recibir de la nación protectora los beneficios de la civilización.

Por lo mismo, el Gobierno en esta primera deliberación, ha acordado transmitir las instrucciones adecuadas al Alto Comisario y ha adoptado una serie de medidas en caminadas a reducir el presupuesto de Marruecos y hacer más económicos y eficaces sus servicios.

Es, asimismo, resolución del Consejo la de que en modo alguno por la pesadumbre de nuestra acción en Marruecos pueda suponerse en suspenso la acción reconstructiva, tan urgente de la economía en la Península, en sus servicios de obras públicas, enseñanza y política de acción social, que el Gobierno con s'dera esencia de su programa, a desenvolver al reanudarse las sesiones del Parlamento.

También habían de ser aquellos proyectos de índole política que constituyen compromisos de honor para el Gobierno.

EL REY Y ALBA MARCHAN JUNTOS A SAN SEBASTIAN

Madrid.—En el sudexpreso de esta noche salió el Rey para San Sebastián, en unión del señor Alba.

Les despidieron en la estación el Gobierno en pleno y las autoridades.

LA COMISION DE RESPONSABILIDADES

Madrid.—Esta tarde, a las seis, se reunió la Comisión de responsabilidades.

Terminó la reunión a las ocho y media, facilitando la siguiente nota oficiosa:

La Comisión de responsabilidades se reunió hoy, siguiendo el examen de los documentos estos días recibidos que le fueron remitidos por los distintos ministerios.

Se dio lectura a las cartas enviadas por el marqués de Alhucemas, conde de Romanones, Sánchez de Toca, González Montoria y La Cierva, sobre extremos que les habían sido consultados.

Igualmente se dio cuenta de la carta del teniente coronel de Estado Mayor, señor Guedea, acordando en vista de sus manifestaciones, citarle ante la Comisión.

Don Indalecio Prieto solicitó nuevos documentos como consecuencia del estudio de las declaraciones prestadas.

La Comisión empezó a examinar los documentos remitidos por el conde de Romanones, examen que se reanuda el día de mañana.

EN NUEVE MESES SEIS NUEVOS MINISTROS

Madrid.—Un periódico de la noche, tratando de la solución de la crisis, publica un artículo que titula "Cómo se gobierna a España" y cita el hecho de que en nueve meses han hecho los liberales seis nuevos ministros.

LA ACADEMIA DE INFANTERIA HEREDA 80.000 Duros

Madrid.—El general don Martiñano Moreno en su testamento, legó a una sobrina suya la cantidad de 400.000 pesetas en propiedad, si la legatana se casaba y tenía sucesión, y solamente en usufructo, si no llegaba a contraer matrimonio, caso en el cual, al ocurrir su muerte, la Academia de infantería entraría en la plena posesión de la cantidad citada.

Habendo muerto soltera la sobrina del general Moreno, pronto recibió la Academia de infantería la importante manda que en forma condicional instituyó aquel a su favor.

LA CAUSA CONTRA UN JUEZ POR COHECHO

Madrid.—El juez que entiende en la causa instruida por el supuesto delito de cohecho del que se acusa al juez interino del juzgado municipal de Chamberí, ha acordado revisar lo actuado y decretar el cese y presamamiento de dicho juez.

NUEVO SUBSECRETARIO

Madrid.—Se asegura que será designado nuevo subsecretario del ministerio del Trabajo don Alfonso Molina Padilla, amigo íntimo del señor Armiñán.

DECLARACIONES DE ALCALA ZAMORA

Madrid.—El señor Alcalá Zamora publica en un periódico de la noche unas extensas declaraciones en relación con el problema de Marruecos.

Dice que ante todo es éste un problema no de partido, sino nacional, y como tal debe ser tratado.

Ha de reconocerse por todos que la guerra de Marruecos no es popular y tiene en contra de su resolución dos aspectos: el social y el económico.

Para todos los criterios imaginables que se tengan acerca del problema de Marruecos, desde la dominación total al abandono absoluto, pasando por todos los matices del Protectorado civil, es indispensable que en Africa una sensación inducida de fuerza que se traduzca como amparo a los moros sometidos y de respeto en el ánimo de los rebeldes.

Es un error emplear quintos nuevos contra aquellos enemigos.

En estas luchas todas las naciones emplean tropas especiales.

Yo, por esto, dicté un decreto sobre el voluntariado, que es el que deba llevarse a la práctica, sin restricción de ningún índole.

Por mucho que se gaste con el Ejército así, siempre se gastará menos que con el actual.

Tengo acerca de esto cristalizada mi opinión definitiva: para Africa, el voluntariado, cueste lo que cueste, que siempre resultará barato.

Provincias

PROXIMA LLEGADA DE ENFERMOS Y HERIDOS.—LA MEDALLA MILITAR PARA EL BATALLON DE ALAVA

Málaga.—Según noticias recibidas mañana llegará procedente de

Meliá, el vapor "Barceló" conduciendo 300 soldados de diferentes armas, heridos y enfermos.

Unos se quedarán en Málaga y otros marcharán a Madrid.

—Se están recogiendo los datos necesarios para pedir la Medalla Militar para el batallón de Alava.

ESQUISAS INFRUCTUOSAS

Oviedo.—La Benemérita sigue dando batallas en el monte "Naranjos" para detener a los asaltantes del Banco de España en Gijón.

Están casi perdidas las esperanzas de que puedan ser detenidos.

GOBERNADOR QUE DIMITE

Santander.—Ha marchado a Madrid el gobernador civil señor Alonso López que ha presentado la dimisión, con carácter irrevocable.

El señor Alonso, es amigo político del señor Villanueva.

La catástrofe del Japón

Paris.—Las últimas noticias llegadas a esta capital, confirman que la catástrofe sísmica del Japón ha alcanzado unas proporciones sin precedentes.

Las víctimas se calculan en 200.000.

El fenómeno empezó durante la mañana, con un viento caliente.

A medio día, se produjo un violento temblor de tierra, acompañado de numerosas sacudidas, que duraron hasta la puesta del sol.

Durante el crepúsculo, estallaron por todas partes en Tokio y Yokohama violentos incendios producidos por las roturas de las cañerías del gas que abastecen las poblaciones.

El puente del río Hoku, se hundió y quedaron sepultados entre sus escombros varios miles de personas, que se habían refugiado debajo y que huían hacia la montaña.

El reparto de viveres ha dado lugar a desórdenes, viéndose obligada la policía a intervenir y hacer uso de los sables.

La Universidad de Kohijo, ha quedado destruida.

Se calculan en 35.000 los edificios destruidos.

ESTALLAN CUATRO MILLONES DE GRANADAS

Nueva York.—A consecuencia del incendio que destruyó la ciudad de Tokio han hecho explosión cuatro millones de granadas.

En el mismo edificio se encontraban alojados cuatro regimientos de artillería.

Los cuarteles volaron, pereciendo todas las tropas, que se encontraban durmiendo en el momento de ocurrir la tremenda explosión.

DETALLES ESPANTOSOS

Londres.—Todas las noticias que se reciben de Sanchay, Tokio, Yokohama, Atami y otras poblaciones situadas dentro del radio de acción de los terribles terremotos son en extremo dolorosas.

Es inculcable el número de víctimas. Ciudades enteras se han hundido en el mar. En Yokohama se han hundido en el mar barrios enteros con todos sus moradores. En Atami quedaron destruidas las casas y resultaron más de siete mil muertos.

En Hito una ola gigantesca arrebató una gran parte de la población, arrastrando hacia el mar las casas con todos sus enseres y habitantes.

Atentado contra el almirante japonés Yamamoto

Berlin.—La estación radiográfica de Nauen ha recogido un radiograma de la estación japonesa de Kioto, anunciando que el Presidente, recientemente encargado de formar ministerio por el Emperador, almirante Yamamoto, ha sido víctima de un atentado cuando se dirigía en automóvil a la nueva residencia que se ha fijado como alojamiento del Gobierno.

El almirante Yamamoto resultó herido de cierta gravedad.

LOS TERRORISTAS MATAN A UN DELATOR

Lisboa.—Un antiguo terrorista llamado Antonio Duarte, se convirtió en confidente de la policía y denunció a sus compañeros.

A consecuencia de sus declaraciones fueron detenidos varios terroristas, y hoy afir a detener a un antiguo compañero del confidente, este fué muerto por aquél.

EL PARTE OFICIAL

Madrid.—El parte oficial recibido del Alto Comisario, participa que no hay novedad en el territorio del Protectorado.

NOTICIAS DE ALHUCEMAS

Melilla.—Las baterías de la plaza

de Alhucemas prosiguieron disparando sobre el campo enemigo.

Los rebeldes hicieron dos disparos de cañón contra los aeroplanos que por allí cruzaron no causandoles daño alguno.

GRUPOS REBELDES CAÑOAEADOS

Melilla.—La batería emplazada en la posición de Sidi Mesaud, disparó sobre un grupo de rebeldes situados al Oeste de dicha posición logrando dispersarlo.

La batería pesada de la posición de Tafersit disparó también eficazmente contra unas fortificaciones enemigas situadas a la izquierda de Yebel Udia, pudiendo observarse como los rebeldes procedían a retirar las bajas que se les causaron.

TRA EVACUACION DE HERIDOS

Melilla.—Hoy probablemente se efectuará otra evacuación de heridos y enfermos a la península.

EQUIPO QUIRURGICO

Melilla.—De Barcelona ha llegado el equipo quirúrgico que manda el teniente coronel don Antonio Solduga.

Con el citado equipo llegó el capitán médico don Roberto Solans.

SE VENDE gran Café

—Restaurante situado en lo mejor de la población. Razón: Manuel Bello Hernández, calle Cristóbal Colón, 17, Ayamonte.

El Sr. Burgos y Mazo en Huelva

En automóvil llegó ayer, a medio día, a Huelva, el ilustre exministro de la Corona, don Manuel de Burgos y Mazo.

Este estuvo en el Gobierno civil cumplimentando al gobernador, el cual le devolvió la visita a las tres de la tarde.

El señor Burgos y Mazo almorzó en el domicilio del señor don Manuel Rebollo Orta, donde recibió también la visita de numerosos amigos.

Por la tarde tuvo lugar la anunciada excursión por la ria, llegando los excursionistas hasta la Rábida.

¿Callos? Juanetes, durezas.

Use sin demora el UNGÜENTO MAGICO tres días. Es radical. Farmacias, droguerías 1'50. Por correo 2 ptas FARMACIA PUERTO. P. San I defenso, 4, Madrid.

Los deberes de los padres ante la salud de sus hijos

Padres que veis crecer vuestros hijos, sin daros cuenta, pobres de sangre, pálidos, ojerosos, con las vejas transparentes, que van aproximándose a la terrible tuberculosis.

Dadles unos frascos de Hipofosfatos Salud, y a los pocos días el sonrosado color de sus mejillas proclamará las virtudes del específico. Único aprobado por la Real Academia de Medicina 32 años de crecientes éxitos. Al comprar el frasco deben fijarse si en la etiqueta exterior, con tinta roja, se lee Hipofosfatos Salud, pues es de advertir que con frecuencia se ofrecen imitaciones.

Baño de "EL MANZANO"

Estación de Gil Márquez.—Línea de Zafra-Huelva

Este antiguo establecimiento de aguas sulfúreas y litínicas está enclavado en el sitio más pintoresco de la Sierra Almonaster-Cortegana.

Curación radical de todas las manifestaciones herpéticas por rebeldes que sean.—Resultados sorprendentes en afecciones reumáticas.—Aguas minerales a la temperatura de 18 grados.

El sabor y olor de las aguas son deliciosos, de gusto agradable, produciendo una especie de lavado en la sangre y siendo también muy diuréticas.—La temporada oficial desde primero de Junio a 31 de Octubre.—Fonda a cargo del reputado cocinero de fama provincial don Miguel Parente.—El balneario y la fonda tienen este año instalaciones eléctricas.—Se ha renovado todo el servicio de mesa y mobili

Se constituye la nueva Diputación

Ayer, a las siete de la tarde, se reanuda en el salón de actos de la Diputación, la sesión de constitución de la nueva entidad provincial.

Se constituye la mesa de edad, que preside el señor Moreno Marañez, actuando de secretarios los señores Moya y Orta.

Asisten los diputados señores Feu, Zarza, Cabot, Pérez de Guzmán, Macías, Cepeda, Monge, Sabas, Hidalgo, Morales, Soler, Alonsó, Garrido, Moron y Hernandez Pinzon.

Se da lectura al dictamen de la Comisión permanente, aprobándose las actas de la elección de los nuevos diputados provinciales, que quedan posesionados de sus cargos.

El señor Feu Marchena hace uso de la palabra, saludando a los nuevos diputados.

Habla a continuación el diputado reformista don Amós Sabras, diciendo que se siente honrado por la merced que le ha dispensado el partido a que pertenece, trayéndoles a la Corporación.

Dice que pretende realizar una obra de justicia, justicia que quiere decir paz y concordia con los hombres de buena voluntad.

Los reformistas colaborarán con la presidencia a favor de la provincia, y como trabajar por la provincia es trabajar por España, nosotros procuraremos evitar que esta pase por los trances difíciles que atraviesa.

El señor Macías Belmonte dice que ha escuchado con mucho gusto a la representación del partido reformista, principalmente porque trae la misma bandera que el partido liberal-conservador, la bandera de la paz y de la justicia.

No otro ha sido el lema de mi partido, al que ha venido ajustando su conducta casi por costumbre.

Termina su discurso saludando a todas las representaciones provinciales.

Los señores Orta Limón y Moya se expresan de modo análogo.

Acto seguido se procede a la votación del nuevo presidente, siendo elegido don Manuel Feu Marchena, por 10 votos, habiendo tres papeletas en blanco.

Por 12 votos, contra seis en blanco es elegido Vicepresidente don Francisco García Morales.

Se procede al nombramiento de secretarios, siendo elegidos don José Espina Cepeda, por 15 votos, y don Amós Sabras, por 12, votando en blanco tres diputados.

Los señores electos suben a la presidencia, posesionándose de sus cargos.

El nuevo presidente señor Feu Marchena, comienza su discurso, dedicando sus primeras palabras de agradecimiento a los señores que le han votado y al marqués de Aracena, por haber indicado su nombre para ocupar dicho cargo.

Revela la emoción que le embarga en aquellos momentos y se siente intimamente agobiado por el peso que se echa encima al aceptar un cargo, para el que no se cree con condiciones.

Con el apoyo que de vosotros es pero podré continuar la felicísima labor llevada a cabo por los señores Jimenez Molina y Macías Belmonte.

Propone que la Asamblea apruebe un voto de gracias para el señor Macías Belmonte, y pide que conste en acta el sentimiento de la Corporación de verse privado de la labor de su antiguo presidente en este cargo, del que le separan sus muchas obligaciones particulares.

El señor Macías Belmonte, en nombre de los conservadores, dice que ha escuchado con satisfacción las manifestaciones del nuevo presidente, en el que reconoce una gran modestia, a pesar de ser éste el diputado más antiguo y a pesar de haber realizado una labor tan intensa a favor de su pueblo.

Alude a sus gestiones frente a la Casa-Cuna de Ayamonte.

El partido conservador reconoció los méritos del señor Feu Marchena y le otorga ahora el puesto que le corresponde.

Elogia luego al señor Jimenez Molina y estima excesivas las alabanzas que a él se le han hecho, hijas solo de la amistad o de una bondad exagerada.

Termina saludando a los nuevos secretarios, poniendo de relieve la importancia de sus cargos.

El señor Sabrás da las gracias y se ofrece al nuevo presidente, en el que cifra grandes esperanzas fundadas en su gestión al frente del Asilo de Ayamonte.

El presidente viene a ocupar su cargo en circunstancias críticas, pues tiene que gestionar el cobro del contingente provincial, que no se cobra íntegramente porque hay pueblos que no pagan, siendo esto una tremenda injusticia.

Para conseguir esto tiene el

presidente a su favor la representación reformista.

Protesta a continuación de que la Corporación no se haya constituido el día primero de Agosto, como preceptúa la ley.

Esto, entre otras dificultades, ha creado una grave situación para los empleados que no han percibido sus sueldos desde dicha fecha.

El señor Espina saluda a los señores representantes de la provincia y dice que aunque no tiene condiciones de orador, tiene no obstante, una gran voluntad y un gran cariño a la Diputación de Huelva, de la que siempre le habló muy bien su querido padre.

El señor Soler expresa el alto honor que como diputado provincial ha tenido al votar a su paisano para la presidencia.

Defiende el voto de gracias pedido a favor del señor Macías Belmonte.

Dice que no ha votado al señor García Morales, a pesar de ser su correligionario, por no encontrarse presente.

El señor Macías Belmonte, contestando al señor Sabrás, dice que si no se ha cobrado totalmente el contingente ha sido porque así lo imponen las realidades de la vida, pero que nunca se ha dejado de hacer por imposición de la política.

En cuanto a la protesta por no haberse constituido antes la Diputación manifiesta que fue por falta de número de diputados.

“ojos ap. vray vraydun ou oysj pueste que la presidencia seguía a ley le prohibía cual es la ordenación de pagos, aunque si se habían efectuado los cobros.

Intervienen otros diputados y acto seguido se suspende la sesión por espacio de 15 minutos.

Mañana terminaremos esta información.

Hermanidad de Nuestra Señora del Rocío

Esta Hermanidad ha celebrado Junta General, para rendir cuentas de sus ingresos y gastos durante el año próximo pasado, y nombrar nueva Junta directiva.

Una vez leído su estado de cuentas vieron con júbilo sus Hermanos que después de las dos obras que se hicieron tan importantes y demás gastos originados para presentarse en la Romería para la mayor ostentación posible, resultaba un líquido a favor de la Hermanidad de 49370 pesetas.

Acto seguido, se procedió a la elección de la nueva directiva, siendo elegido por unanimidad Hermano Mayor, el conocido y rico comerciante de esta plaza, don Pedro Escalera.

Fué acogido con muestras de simpatía, dado el afecto y la distinción de que se hace merecedor, por su carácter afable y cariñoso que tiene con todo el mundo sin diferencias de clases.

Como lógica consecuencia, se despiden con tan buen acierto que Huelva será dignamente representada en la clásica Romería del Rocío, fiesta puramente andaluza, donde se desborda la fé por nuestra Buena Paloma, se admiran sus maravillas graciosas, y se sienten por sus escenas típicas, bajo un cielo tan azul, el amor puro, que echa sus raíces en aquella preciosa alfombra de flores silvestres y que desde su tronco bendice la Reina de nuestros amores.

F. DE LA TORRE.

NOTICIAS

FALLECIMIENTO

Ayer, a las seis de la tarde, se verificó el sepelio del cadáver del joven estudiante don Juan José Jimenez Orta.

El acto constituyó una sentidísima manifestación de duelo, evidenciándose el pesar que ha producido el prematuro fin del estimado joven.

A sus desconsolados padres reiteramos nuestro más sentido pésame por la dolorosísima desgracia que hoy lloran.

REAL TEATRO

Como estaba anunciado, anoche se puso en escena en este coliseo la hermosa comedia en tres actos de don Manuel Linares Rivas, titulada “La mala ley”.

La hermosa actriz María Gámez, estuvo como siempre, muy acertada en su papel de hija amante que llega hasta el sacrificio por el autor de sus días, coonestando con su conducta la maldad de los otros hermanos.

Los demás intérpretes de la obra estuvieron aceptables, sobresaliendo notablemente Adela Carbone y el señor Lagos.

Para hoy, el estreno del juguete cómico en tres actos de Juan Di Cella y Antonio Paso (hijos) titulado

LA CASA DE LA SALUD

El buen tónico para las mujeres: Píldoras Pink

En épocas regulares, se someten a duras y a veces largas pruebas las fuerzas de las mujeres. Cuando a estas fatigas mensuales se añaden las fatigas de un trabajo, diario y penoso, no tiene nada de particular que la sangre se empobrezca y sobrevenga la extenuación.

Las mujeres debilitadas hallarán en las Píldoras Pink el tónico verdaderamente adecuado a sus necesidades.

La mayor parte de los males de que adolece la mujer se deben a la pobreza de sangre y el estado de pobreza de sangre se cura radicalmente por las Píldoras Pink. Las jóvenes que a la edad de la formación han tomado las Píldoras Pink se han evitado años de alteraciones y padecimientos.

Las Píldoras Pink producen siempre una pronta mejoría en el estado de la mujer anémica y basta perseverar un poco en el tratamiento para obtener una completa curación.

Véndense en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas la caja, 21 pesetas las 6 cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta indicando que contienen un prospecto en lengua española; de no tener esta etiqueta conviene no aceptarlas.



Los toreros de la feria

Los “destripadores”, que abundan por desgracia en nuestra tierra, parecen extremar sus censuras a la empuñadura por no haber organizado una corrida de toros siquiera.

Nosotros, que jamás hemos omitido esas mismas censuras cuando las hemos entendido justas, no podemos en este caso compartir la opinión de los “agua-fiestas”.

Es demasiado grande el presupuesto de una corrida de toros para sin subvención alguna, darla en una plaza de tan escasa cabida como la nuestra.

Nosotros, además, preferimos una novillada de tantos atractivos como la anunciada a una corrida de toros de esas que no tienen más que el nombre, con “fenómenos” mercantilistas y camelistas.

“Angelillo”, “Bogota” y Posada pueden dar de sí tanto como esos toros o un poco más en cuanto a preste algo el ganado. Cuantos han visto al primero de estos diestros, saben que se trata de un torero hecho, finísimo en el manejo del capote y la muleta, que va consintiendo poco a poco con el toro que es lo que únicamente le hacía falta. Hoy es el novillero que más corridas lleva torreadas.

Nada hemos de decir de Posada, sebradamente conocido. Es indudable que se necesitan grandes méritos para conseguir una oreja en la plaza sevillana. Pues bien; Antonio Posada cortó el preciado galardón en una de las novilladas de esta temporada, y ya debió ser por algo grande tratándose de un torero del más puro estilo. ¿Que puede no salirle su toro? Pero ¿y si le sale? ¿Habrá entonces quien le iguale?

De “Bogota” no queremos hablar. Se masca el ambiente en contra suya con justa razón, aún con el éxito de Barcelona. Sin embargo, a veces, estos así, los más modestos, son los encargados de actuar de banieres. To da puede suceder.

Cañero... Merece capítulo aparte.

En resumen: Que, a pesar de los pesares, la animación para esta corrida es extraordinaria, porque no hay duda que es lo mejor de lo mejor, y tendremos ambiente de pelea y cosas grandes que es lo jugoso en estas fiestas.

La concesión del tren especial por la Compañía de M. Z. y A. será un hecho. Los numerosos aficionados de los pueblos tienen una facilidad más para presenciar esta novillada y para llevarse, seguramente, una impresión gratísima con las faenas de Cañero y de los tres jóvenes diestros.

—Yo! ¡qué horror!... Todo el tiempo se lo dedico al teatro. Tengo que pensar en muchas cosas, trajes, mobiliario, almohadones, muñecos etc. y la verdad, no me queda tiempo suficiente para ocuparme de otro muñeco más.

—¿...?

—Pensamos tantas cosas...! En fin, el público es el que tiene la palabra. El, como soberano, resolverá.

—¿...?

—Si he viajado mucho, he estado en América. Aquel país es muy hermoso...

Parecía que al recordar aquellas tierras que allende los mares baña el sol de los trópicos, venía a su mente el recuerdo de un amor que aunque apagado había dejado rescolado en el corazón de la mujer que vio la luz por vez primera en la “facita de plata”.

Estrechó la mano de María Gámez, mujer ideal, soñadora y actriz eminente, y salió a la calle.

DORPA

—¿Por qué no le hace una entrevista a la actriz María Gámez?—me dijo una noche el Director mientras saboreábamos una taza de torrefacto.

—¿Tiene usted razón?—le contestamos—aunque nuestras múltiples ocupaciones nos iban a impedir el cumplir con lo ordenado.

Pero ¡qué demonio! Por hablar unos momentos con una bella mujer, contemplarla de cerca, aspirar con deleite el perfume que exhala y soñar con a go ideal, puede uno robar tiempo al descanso, y, ni corto ni perezoso, ayer nos decidimos a afrontar lo que nos proponían, y a las once y veinte de la mañana, nuestra mano, nerviosa, oprimió la manivela del teléfono y llamaba a la Central.

—¿Qué desea?

—Con el Hotel Madrid, señorita.

—Váaaa...

A los dos minutos, el timbre de llamada del aparato volvió a sonar y desde el Hotel preguntaban:

—¿Quién es?

—Gente de paz—respondimos.

—¿Está ahí la señorita María Gámez?

—Está “acostá”—contestó una voz gruesa que pugnaba por ser agradable.

—Soy un redactor del DIARIO que tenía precisión de hablar con ella.

—Pues lo deja usted “pá” otra hora. Ahora no se le puede ver.

—¿A qué hora podrá verla, me hace usted el favor?

—A las tres.

—¿Está muy bien... Adios. Y el sonido del timbre cortó la comunicación telefónica.

Daban las campanadas de las tres en el reloj de la Concepción, cuando nuestras plantas pisaban los umbrales de la casa donde está establecido el Hotel Madrid, el cual tiene el honor de hospedar a la gran actriz con quien debía entrevistarnos.

—La señorita María Gámez?

—Acompañe al señor al cuarto, número 2.

Y subimos las escaleras que conducen al primer piso, siguiendo los pasos de nuestro guía que nos llevó ante la puerta que ostentaba el 2 sobre la parte alta.

Entregamos nuestra tarjeta anunciadora de la visita, y, a poco, salió una doncella que nos dijo que estaba visitando la persona a quien buscábamos, y nos rogaba fuéramos a las cuatro al teatro, en donde nos recibiría.

Vuelta a bajar a las escaleras y vuelta a hacer tiempo esperando llegase la hora señalada.

No tardamos en ser recibidos amablemente por la beldad que ansiábamos ver, y como están en el ensayo, bis, a bis, tomamos asiento tras unos bastidores y telones en el escenario.

Tras los saludos de rigor, entramos de lleno en el motivo de nuestra visita.

—¿...?

—No faltaba más! Con mil amores. Puede usted preguntar cuanto le venga en ganas, que yo responderé; es decir, responderé, según y conforme. Ustedes son muy curiosos, preguntan mucho y después, cualquiera les cuenta un secreto. Al día siguiente lo publican a los cuatro vientos...

—¿...?

—De Cádiz; soy gaditana netá.

Y por sus ojos de ágata cruzó un relámpago que envolvía un misterio.

—Sería el recuerdo de la tierra querida?

—¿...?

—Desde los once años. La alla comedia es mi predilección y de los autores prefiero a los Quijotes.

—¿...?

—En Madrid, cuatro años en el Infanta Isabel. Es un público que quiero porque me es muy conocido; se le puede llamar familiar.

—¿...?

—Yo! ¡qué horror!... Todo el tiempo se lo dedico al teatro. Tengo que pensar en muchas cosas, trajes, mobiliario, almohadones, muñecos etc. y la verdad, no me queda tiempo suficiente para ocuparme de otro muñeco más.

—¿...?

—Pensamos tantas cosas...! En fin, el público es el que tiene la palabra. El, como soberano, resolverá.

—¿...?

—Si he viajado mucho, he estado en América. Aquel país es muy hermoso...

Parecía que al recordar aquellas tierras que allende los mares baña el sol de los trópicos, venía a su mente el recuerdo de un amor que aunque apagado había dejado rescolado en el corazón de la mujer que vio la luz por vez primera en la “facita de plata”.

Estrechó la mano de María Gámez, mujer ideal, soñadora y actriz eminente, y salió a la calle.

DORPA

—¿Por qué no le hace una entrevista a la actriz María Gámez?—me dijo una noche el Director mientras saboreábamos una taza de torrefacto.

—¿Tiene usted razón?—le contestamos—aunque nuestras múltiples ocupaciones nos iban a impedir el cumplir con lo ordenado.

Pero ¡qué demonio! Por hablar unos momentos con una bella mujer, contemplarla de cerca, aspirar con deleite el perfume que exhala y soñar con a go ideal, puede uno robar tiempo al descanso, y, ni corto ni perezoso, ayer nos decidimos a afrontar lo que nos proponían, y a las once y veinte de la mañana, nuestra mano, nerviosa, oprimió la manivela del teléfono y llamaba a la Central.

—¿Qué desea?

—Con el Hotel Madrid, señorita.

—Váaaa...

A los dos minutos, el timbre de llamada del aparato volvió a sonar y desde el Hotel preguntaban:

—¿Quién es?

—Gente de paz—respondimos.

—¿Está ahí la señorita María Gámez?

—Está “acostá”—contestó una voz gruesa que pugnaba por ser agradable.

—Soy un redactor del DIARIO que tenía precisión de hablar con ella.

—Pues lo deja usted “pá” otra hora. Ahora no se le puede ver.

—¿A qué hora podrá verla, me hace usted el favor?

—A las tres.

—¿Está muy bien... Adios. Y el sonido del timbre cortó la comunicación telefónica.

Daban las campanadas de las tres en el reloj de la Concepción, cuando nuestras plantas pisaban los umbrales de la casa donde está establecido el Hotel Madrid, el cual tiene el honor de hospedar a la gran actriz con quien debía entrevistarnos.

—La señorita María Gámez?

—Acompañe al señor al cuarto, número 2.

Y subimos las escaleras que conducen al primer piso, siguiendo los pasos de nuestro guía que nos llevó ante la puerta que ostentaba el 2 sobre la parte alta.

Entregamos nuestra tarjeta anunciadora de la visita, y, a poco, salió una doncella que nos dijo que estaba visitando la persona a quien buscábamos, y nos rogaba fuéramos a las cuatro al teatro, en donde nos recibiría.

Vuelta a bajar a las escaleras y vuelta a hacer tiempo esperando llegase la hora señalada.

No tardamos en ser recibidos amablemente por la beldad que ansiábamos ver, y como están en el ensayo, bis, a bis, tomamos asiento tras unos bastidores y telones en el escenario.

Tras los saludos de rigor, entramos de lleno en el motivo de nuestra visita.

—¿...?

—No faltaba más! Con mil amores. Puede usted preguntar cuanto le venga en ganas, que yo responderé; es decir, responderé, según y conforme. Ustedes son muy curiosos, preguntan mucho y después, cualquiera les cuenta un secreto. Al día siguiente lo publican a los cuatro vientos...

—¿...?

—De Cádiz; soy gaditana netá.

Y por sus ojos de ágata cruzó un relámpago que envolvía un misterio.

—Sería el recuerdo de la tierra querida?

—¿...?

—Desde los once años. La alla comedia es mi predilección y de los autores prefiero a los Quijotes.

—¿...?

—En Madrid, cuatro años en el Infanta Isabel. Es un público que quiero porque me es muy conocido; se le puede llamar familiar.

—¿...?

—Yo! ¡qué horror!... Todo el tiempo se lo dedico al teatro. Tengo que pensar en muchas cosas, trajes, mobiliario, almohadones, muñecos etc. y la verdad, no me queda tiempo suficiente para ocuparme de otro muñeco más.

—¿...?

—Pensamos tantas cosas...! En fin, el público es el que tiene la palabra. El, como soberano, resolverá.

—¿...?

—Si he viajado mucho, he estado en América. Aquel país es muy hermoso...

Parecía que al recordar aquellas tierras que allende los mares baña el sol de los trópicos, venía a su mente el recuerdo de un amor que aunque apagado había dejado rescolado en el corazón de la mujer que vio la luz por vez primera en la “facita de plata”.

Estrechó la mano de María Gámez, mujer ideal, soñadora y actriz eminente, y salió a la calle.

DORPA

—¿Por qué no le hace una entrevista a la actriz María Gámez?—me dijo una noche el Director mientras saboreábamos una taza de torrefacto.

—¿Tiene usted razón?—le contestamos—aunque nuestras múltiples ocupaciones nos iban a impedir el cumplir con lo ordenado.

Pero ¡qué demonio! Por hablar unos momentos con una bella mujer, contemplarla de cerca, aspirar con deleite el perfume que exhala y soñar con a go ideal, puede uno robar tiempo al descanso, y, ni corto ni perezoso, ayer nos decidimos a afrontar lo que nos proponían, y a las once y veinte de la mañana, nuestra mano, nerviosa, oprimió la manivela del teléfono y llamaba a la Central.

—¿Qué desea?

—Con el Hotel Madrid, señorita.

—Váaaa...

A los dos minutos, el timbre de llamada del aparato volvió a sonar y desde el Hotel preguntaban:

—¿Quién es?

—Gente de paz—respondimos.

—¿Está ahí la señorita María Gámez?

—Está “acostá”—contestó una voz gruesa que pugnaba por ser agradable.

—Soy un redactor del DIARIO que tenía precisión de hablar con ella.

—Pues lo deja usted “pá” otra hora. Ahora no se le puede ver.

—¿A qué hora podrá verla, me hace usted el favor?

—A las tres.

—¿Está muy bien... Adios. Y el sonido del timbre cortó la comunicación telefónica.

Daban las campanadas de las tres en el reloj de la Concepción, cuando nuestras plantas pisaban los umbrales de la casa donde está establecido el Hotel Madrid, el cual tiene el honor de hospedar a la gran actriz con quien debía entrevistarnos.

—La señorita María Gámez?

—Acompañe al señor al cuarto, número 2.

Y subimos las escaleras que conducen al primer piso, siguiendo los pasos de nuestro guía que nos llevó ante la puerta que ostentaba el 2 sobre la parte alta.

Entregamos nuestra tarjeta anunciadora de la visita, y, a poco, salió una doncella que nos dijo que estaba visitando la persona a quien buscábamos, y nos rogaba fuéramos a las cuatro al teatro, en donde nos recibiría.

Vuelta a bajar a las escaleras y vuelta a hacer tiempo esperando llegase la hora señalada.

No tardamos en ser recibidos amablemente por la beldad que ansiábamos ver, y como están en el ensayo, bis, a bis, tomamos asiento tras unos bastidores y telones en el escenario.

Tras los saludos de rigor, entramos de lleno en el motivo de nuestra visita.

—¿...?

—No faltaba más! Con mil amores. Puede usted preguntar cuanto le venga en ganas, que yo responderé; es decir, responderé, según y conforme. Ustedes son muy curiosos, preguntan mucho y después, cualquiera les cuenta un secreto. Al día siguiente lo publican a los cuatro vientos...

—¿...?

—De Cádiz; soy gaditana netá.

Y por sus ojos de ágata cruzó un relámpago que envolvía un misterio.

—Sería el recuerdo de la tierra querida?

—¿...?

—Desde los once años. La alla comedia es mi predilección y de los autores prefiero a los Quijotes.

—¿...?

—En Madrid, cuatro años en el Infanta Isabel. Es un público que quiero porque me es muy conocido; se le puede llamar familiar.

—¿...?

—Yo! ¡qué horror!... Todo el tiempo se lo dedico al teatro. Tengo que pensar en muchas cosas, trajes, mobiliario, almohadones, muñecos etc. y la verdad, no me queda tiempo suficiente para ocuparme de otro muñeco más.

—¿...?

—Pensamos tantas cosas...! En fin, el público es el que tiene la palabra. El, como soberano, resolverá.

—¿...?

—Si he viajado mucho, he estado en América. Aquel país es muy hermoso...

Parecía que al recordar aquellas tierras que allende los mares baña el sol de los trópicos, venía a su mente el recuerdo de un amor que aunque apagado había dejado rescolado en el corazón de la mujer que vio la luz por vez primera en la “facita de plata”.

Estrechó la mano de María Gámez, mujer ideal, soñadora y actriz eminente, y salió a la calle.

DORPA

LEA V: “DIARIO DE HUELVA”

NUESTRAS ENTREVISTAS

Hablando con María Gámez

—¿Por qué no le hace una entrevista a la actriz María Gámez?—me dijo una noche el Director mientras saboreábamos una taza de torrefacto.

—¿Tiene usted razón?—le contestamos—aunque nuestras múltiples ocupaciones nos iban a impedir el cumplir con lo ordenado.

Pero ¡qué demonio! Por hablar unos momentos con una bella mujer, contemplarla de cerca, aspirar con deleite el perfume que exhala y soñar con a go ideal, puede uno robar tiempo al descanso, y, ni corto ni perezoso, ayer nos decidimos a afrontar lo que nos proponían, y a las once y veinte de la mañana, nuestra mano, nerviosa, oprimió la manivela del teléfono y llamaba a la Central.

—¿Qué desea?

—Con el Hotel Madrid, señorita.

—Váaaa...

A los dos minutos, el timbre de llamada del aparato volvió a sonar y desde el Hotel preguntaban:

—¿Quién es?

—Gente de paz—respondimos.

—¿Está ahí la señorita María Gámez?

—Está “acostá”—contestó una voz gruesa que pugnaba por ser agradable.

—Soy un redactor del DIARIO que tenía precisión de hablar con ella.

—Pues lo deja usted “pá” otra hora. Ahora no se le puede ver.

—¿A qué hora podrá verla, me hace usted el favor?

—A las tres.

—¿Está muy bien... Adios. Y el sonido del timbre cortó la comunicación telefónica.

Daban las campanadas de las tres en el reloj de la Concepción, cuando nuestras plantas pisaban los umbrales de la casa donde está establecido el Hotel Madrid, el cual tiene el honor de hospedar a la gran actriz con quien debía entrevistarnos.

—La señorita María Gámez?

—Acompañe al señor al cuarto, número 2.

Y subimos las escaleras que conducen al primer piso, siguiendo los pasos de nuestro guía que nos llevó ante la puerta que ostentaba el 2 sobre la parte alta.

Entregamos nuestra tarjeta anunciadora de la visita, y, a poco, salió una doncella que nos dijo que estaba visitando la persona a quien buscábamos, y nos rogaba fuéramos a las cuatro al teatro, en donde nos recibiría.

Vuelta a bajar a las escaleras y vuelta a hacer tiempo esperando llegase la hora señalada.

No tardamos en ser recibidos amablemente por la beldad que ansiábamos ver, y como están en el ensayo, bis, a bis, tomamos asiento tras unos bastidores y telones en el escenario.

Tras los saludos de rigor, entramos de lleno en el motivo de nuestra visita.

—¿...?

—No faltaba más! Con mil amores. Puede usted preguntar cuanto le venga en ganas, que yo responderé; es decir, responderé, según y conforme. Ustedes son muy curiosos, preguntan mucho y después, cualquiera les cuenta un secreto. Al día siguiente lo publican a los cuatro vientos...

—¿...?

—De Cádiz; soy gaditana netá.

Y por sus ojos de ágata cruzó un relámpago que envolvía un misterio.

—Sería el recuerdo de la tierra querida?

—¿...?

—Desde los once años. La alla comedia es mi predilección y de los autores prefiero a los Quijotes.

—¿...?

—En Madrid, cuatro años en el Infanta Isabel. Es un público que quiero porque me es muy conocido; se le puede llamar familiar.

—¿...?

—Yo! ¡qué horror!... Todo el tiempo se lo dedico al teatro. Tengo que pensar en muchas cosas, trajes, mobiliario, almohadones, muñecos etc. y la verdad, no me queda tiempo suficiente para ocuparme de otro muñeco más.

—¿...?

—Pensamos tantas cosas...! En fin, el público es el que tiene la palabra. El, como soberano, resolverá.

—¿...?

—Si he viajado mucho, he estado en América. Aquel país es muy hermoso...

Parecía que al recordar aquellas tierras que allende los mares baña el sol de los trópicos, venía a su mente el recuerdo de un amor que aunque apagado había dejado rescolado en el corazón de la mujer que vio la luz por vez primera en la “facita de plata”.

Estrechó la mano de María Gámez, mujer ideal, soñadora y actriz eminente, y salió a la calle.

DORPA

Daban las campanadas de las tres en el reloj de la Concepción, cuando nuestras plantas pisaban los umbrales de la casa donde está establecido el Hotel Madrid, el cual tiene el honor de hospedar a la gran actriz con quien debía entrevistarnos.

—La señorita María Gámez?

—Acompañe al señor al cuarto, número 2.

Y subimos las escaleras que conducen al primer piso, siguiendo los pasos de nuestro guía que nos llevó ante la puerta que ostentaba el 2 sobre la parte alta.

Entregamos nuestra tarjeta anunciadora de la visita, y, a poco, salió una doncella que nos dijo que estaba visitando la persona a quien buscábamos, y nos rogaba fuéramos a las cuatro al teatro, en donde nos recibiría.

Vuelta a bajar a las escaleras y vuelta a hacer tiempo esperando llegase la hora señalada.

No tardamos en ser recibidos amablemente por la beldad que ansiábamos ver, y como están en el ensayo, bis, a bis, tomamos asiento tras unos bastidores y telones en el escenario.

Tras los saludos de rigor, entramos de lleno en el motivo de nuestra visita.

—¿...?

—No faltaba más! Con mil amores. Puede usted preguntar cuanto le venga en ganas, que yo responderé; es decir, responderé, según y conforme. Ustedes son muy curiosos, preguntan mucho y después, cualquiera les cuenta un secreto. Al día siguiente lo publican a los cuatro vientos...

—¿...?

—De Cádiz; soy gaditana netá.

Y por sus ojos de ágata cruzó un relámpago que envolvía un misterio.

—Sería el recuerdo de la tierra querida?

—¿...?

—Desde los once años. La alla comedia es mi predilección y de los autores prefiero a los Quijotes.

—¿...?

—En Madrid, cuatro años en el Infanta Isabel. Es un público que quiero porque me es muy conocido; se le puede llamar familiar.

—¿...?

—Yo! ¡qué horror!... Todo el tiempo se lo dedico al teatro. Tengo que pensar en muchas cosas, trajes, mobiliario, almohadones, muñecos etc. y la verdad, no me queda tiempo suficiente para ocuparme de otro muñeco más.

—¿...?

—Pensamos tantas cosas...! En fin, el público es el que tiene la palabra. El, como soberano, resolverá.

—¿...?

—Si he viajado mucho, he estado en América. Aquel país es muy hermoso...

Parecía que al recordar aquellas tierras que allende los mares baña el sol de los trópicos, venía a su mente el recuerdo de un amor que aunque apagado había dejado rescolado en el corazón de la mujer que vio la luz por vez primera en la “facita de plata”.

Estrechó la mano de María Gámez, mujer ideal, soñadora y actriz eminente, y salió a la calle.

DORPA

Daban las campanadas de las tres en el reloj de la Concepción, cuando nuestras plantas pisaban los umbrales de la casa donde está establecido el Hotel Madrid, el cual tiene el honor de hospedar a la gran actriz con quien debía entrevistarnos.

—La señorita María Gámez?

—Acompañe al señor al cuarto, número 2.

Y subimos las escaleras que conducen al primer piso, siguiendo los pasos de nuestro guía que nos llevó ante la puerta que ostentaba el 2 sobre la parte alta.

Entregamos nuestra tarjeta anunciadora de la visita, y, a poco, salió una doncella que nos dijo que estaba visitando la persona a quien buscábamos, y nos rogaba fuéramos a las cuatro al teatro, en donde nos recibiría.

Vuelta a bajar a las escaleras y vuelta a hacer tiempo esperando llegase la hora señalada.

No tardamos en ser recibidos amablemente por la beldad que ansiábamos ver, y como están en el ensayo, bis, a bis, tomamos asiento tras unos bastidores y telones en el escenario.

Tras los saludos de rigor, entramos de lleno en el motivo de nuestra visita.

—¿...?

—No faltaba más! Con mil amores. Puede usted preguntar cuanto le venga en ganas, que yo responderé; es decir, responderé, según y conforme. Ustedes son muy curiosos, preguntan mucho y después, cualquiera les cuenta un secreto. Al día siguiente lo publican a los cuatro vientos...

—¿...?

—De Cádiz; soy gaditana netá.

Y por sus ojos de ágata cruzó un relámpago que envolvía un misterio.

—Sería el recuerdo de la tierra querida?

—¿...?

—Desde los once años. La alla comedia es mi predilección y de los autores prefiero a los Quijotes.

—¿...?

—En Madrid, cuatro años en el Infanta Isabel. Es un público que quiero porque me es muy conocido; se le puede llamar familiar.

—¿...?

—Yo! ¡qué horror!... Todo el tiempo se lo dedico al teatro. Tengo que pensar en muchas cosas, trajes, mobiliario, almohadones, muñecos etc. y la verdad, no me queda tiempo suficiente para ocuparme de otro muñeco más.

—¿...?

—Pensamos tantas cosas...! En fin, el público es el que tiene la palabra. El, como soberano, resolverá.

—¿...?

—Si he viajado mucho, he estado en América. Aquel país es muy hermoso...

Parecía que al recordar aquellas tierras que allende los mares baña el sol de los trópicos, venía a su mente el recuerdo de un amor que aunque apagado había dejado rescolado en el corazón de la mujer que vio la luz por vez primera en la “facita de plata”.

Estrechó la mano de María Gámez, mujer ideal, soñadora y actriz eminente, y salió a la calle.

DORPA

Daban las campanadas de las tres en el reloj de la Concepción, cuando nuestras plantas pisaban los umbrales de la casa donde está establecido el Hotel Madrid, el cual tiene el honor de hospedar a la gran actriz con quien debía entrevistarnos.

—La señorita María Gámez?

—Acompañe al señor al cuarto, número 2.

Y subimos las escaleras que conducen al primer piso, siguiendo los pasos de nuestro guía que nos llevó ante la puerta que ostentaba el 2 sobre la parte alta.

Entregamos nuestra tarjeta anunciadora de la visita, y, a poco, salió una doncella que nos dijo que estaba visitando la persona a quien buscábamos, y nos rogaba fuéramos a las cuatro al teatro, en donde nos recibiría.

Vuelta a bajar a las escaleras y vuelta a hacer tiempo esperando llegase la hora señalada.

No tardamos en ser recibidos amablemente por la beldad que ansiábamos ver, y como están en el ensayo, bis, a bis, tomamos asiento tras unos bastidores y telones en el escenario.

Tras los saludos de rigor, entramos de lleno en el motivo de nuestra visita.

—¿...?

—No faltaba más! Con mil amores. Puede usted preguntar cuanto le venga en ganas, que yo responderé; es decir, responderé, según y conforme. Ustedes son muy curiosos, preguntan mucho y después, cualquiera les cuenta un secreto. Al día siguiente lo publican a los cuatro vientos...

—¿...?

—De Cádiz; soy gaditana netá.

Y por sus ojos de ágata cruzó un relámpago que envolvía un misterio.

—Sería el recuerdo de la tierra querida?

—¿...?

—Desde los once años. La alla comedia es mi predilección y de los autores prefiero a los Quijotes.

—¿...?

—En Madrid, cuatro años en el Infanta Isabel. Es un público que quiero porque me es muy conocido; se le puede llamar familiar.

—¿...?

—Yo! ¡qué horror!... Todo el tiempo se lo dedico al teatro. Tengo que pensar en muchas cosas, trajes, mobiliario, almohadones, muñecos etc. y la verdad, no me queda tiempo suficiente para ocuparme de otro muñeco más.

—¿...?

PARA DISOLVER
EL
ÁCIDO ÚRICO
NADA MEJOR
QUE LA
**PIPERAZINA
MIDY**



LOS QUE SUFREN DE ARTRITISMO, REUMATISMO, GOTA, CÓLICOS NEFRÍTICOS, CUANDO LA ORINA ESTÁ COLOREADA Y CARGADA DE ARENILLA, NO DUDEN EN HACER UNA CURA DE PIPERAZINA MIDY, LA MEJOR Y LA MÁS ECONÓMICA POR SER LA MÁS ACTIVA

**EMPRESA AUTOMOVILISTA INTERNACIONAL
DAMAS Y SEGURA**
SERVICIO DE VIAJEROS ENTRE
AYAMONTE, ISLA CRISTINA Y
HUELVA

Horas de salida (Línea directa)
De Ayamonte para Huelva: 8 mañana
y a las 12.
De Huelva para Ayamonte: 3 tarde y
10 noche.

Línea directa
Billetes de ida y vuelta valederos por 8
días:
De Ayamonte a Huelva (o vice-versa),
15 pesetas.
De Isla Cristina para Huelva: 8 mañana
De Huelva para Isla Cristina: 3 tarde

Línea intermedia
De Ayamonte para Isla Cristina: 7 m.
De Isla Cristina para Ayamonte: 6 tard.
De Isla Cristina a Huelva (o vice-ver-
sa), 15 pesetas.

En las playas de Punta Umbría

Viejes diarios de recreo por la magnífica
playa

“ENRIQUET” A

HORAS DE SALIDA
De Huelva: a las 5:30 de la tarde y 7:45 id.
De Punta Umbría: a las 7:30 de la mañana
y 6:45 de la tarde.

PRECIOS.—Ida y vuelta 1'30 ptas.—Ida o
vuelta 1'00 id.

Abono para toda la temporada 1'00 pta.—
Abono por 60 viajes 55 id.—Medio abono
18 id.—Abono especial de 60 viajes de ida y
vuelta para la familia de los abonados, en
oda la temporada, 30 pesetas.

SIMON MARCO.—Muebles

Especialidad en dormitorios comple-
tos de todas clases a precios baratísi-
mos.—Talleres en casa.—Trabajos es-
merados.

Se construyen toda clase de encar-
gos y se dan facilidades en los pagos.
Despacho a cargo de JULIO DUTOIT
Ernesto Deigny, 6.—Huelva

ALMACEN DE SAL

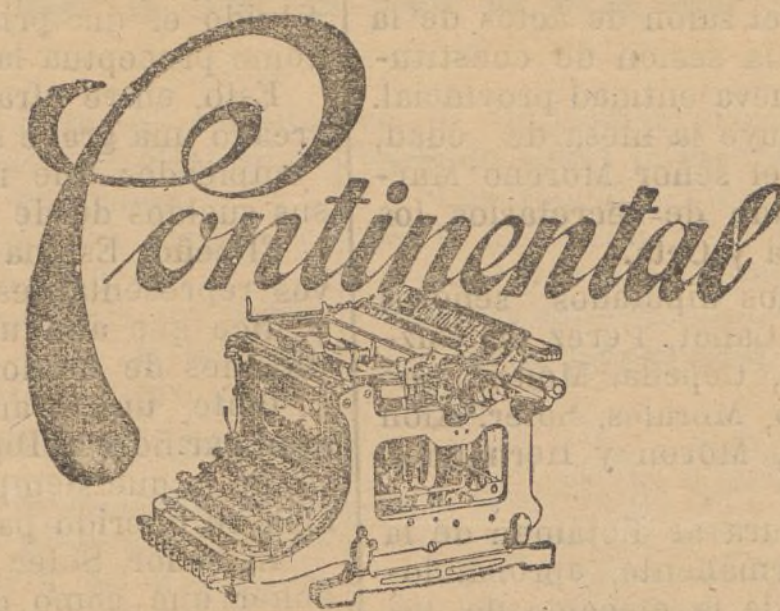
MOLIN Y EN GRANO :: CLASE SUPERIOR

DESPACHO AL POR MAYOR

Carretera Odriel, 93. (Frente a la Esta-
ción de Sevilla)

LEA V. “DIARIO DE HUELVA”

La máquina pred lecta



CASA EN SEVILLA: RIVERO, 7

Compárese el trabajo de la MAQUINA CONTINENTAL con cualquier otra marca y se
convencerá que es la mejor y más completa de las máquinas de escribir:
Pídale a prueba a los agentes exclusivos.

Orbis, S. R., Madrid.—Fortaleza, 17.—Teléfono 44-58 M.

BARCELONA: Balmes, 12.—VALENCIA: Mar, 8.—BILBAO: Ledesma 18
PALMA: Quinta, 7.—TOLEDO: Comercio, 14

Procedentes de cambio por la sin par máquina de escribir CONTINENTAL, se vende
máquina de ocasión de todos los sistemas, en inmejorables condiciones
Accesorios para toda clase de máquinas.—Resparticiones en taller bien montado.
Se hacen copias a máquina
Muebles prácticos para oficinas.—Pídanse presupuestos para instalaciones completas.



F. de Azqueta

IMPORTADOR Y ALMACENISTA
DE ACBITES MINERALES Y GRA-
SAS.—EFECTOS NAVALES.—EM-
PAQUETADURAS, GOMAS, CO-
RREAS, CABLES INGLESES DE
ACERO, ALGODONES, LONAS,
PALAS, PICOS, BARNICES, PIN-
TURAS, ETC., ETC.

HUELVA { Sucursales: MELILLA
ISLA CRISTINA

Acaba de recibirse extenso y variado
surtido en estuches de papel, clase supe-
rior, para señoras y caballeros, así como
tarjetas de visita, todo última novedad.

“LA CONCEPCIÓN”

FABRICA DE MOSAICOS

JOSE CONDE GARRIDO

Especialidad en su fabricación y la que me-
jores materias primas emplea en sus artículos

Grandes existencias

Canovas, 24, bajo.—Huelva

Especialidad en trabajos comerciales

Anemia, tuberculosis,

Neurastia,

Catarros crónicos, etc.

TOMAD

HISTOGENO LLOPIS

Insustituible en las convalecencias

Laboratorios: “A. LLOPIS” Rosales, 8 y 12—Madrid.

LEA V. Diario de Huelva

Folleto del “DIARIO” (Núm. 10)

EMILIO RICHELBOURG

LOS HIJOS DEL DELITO

Traducción de Fabricio del Dongo

(Publicación autorizada por la casa
editorial SUPENA, Provenza, 95 a 97,
Barcelona).

siguió friamente la marquesa.—Esa
risa me hace daño, es demasiado
alborozada para que sea sincera.
Si, efectivamente, solo para hablar
a usted de esa desgraciada loca he
vuelto a París. Para que ella no
haya olvidado ni el título ni el
apellido ni aun el nombre de usted,
Gontran, es preciso que le haya co-
nocido.

—No veo nada de extraordinario
en ello—balbuceó el marqués.

—Tal vez no necesitará usted ha-
cer un gran esfuerzo de memoria

para acordarse en qué circunstan-
cia pudo haberle conocido.

El marqués se revolvió en la si-
lla con impaciencia.

—¿Tiene usted la pretensión de
someterme a un interrogatorio?
¿me halla delante del juez de ins-
trucción?—preguntó secamente.

—No tengo por qué darle cuenta de
mi pasado. Que indague en mi vida
desde nuestro matrimonio, pase
todavía; pero ir más allá es un de-
recho que no tiene ninguna esposa.

—Caballero—replicó con tono
grave,—la existencia de un mari-
do pertenece entera a toda esposa
celosa de su honor y del de sus hi-
jos.

VI

El león sin garras

El marqués se encogió desdeño-
samente de hombros.

—Cualquiera que la oiga a usted
—dijo—supondrá que soy un gran
criminal.

—Crimen es lo que la ley alcan-

za y castiga—respondió la mar-
quesa,—pero hay acciones culpables y
cobardes que aunque se escapen,
no por eso dejan menos detrás de
sí el estigma de la vergüenza y de
la ignominia.

—¡Vamos!—replicó de Presle,
burlón.—Envíeme usted de cabeza
a presidio... Pero me parece que
me estoy deteniendo y rechazando
una acusación... Todo esto es
muy raro, por no decir bato si de-
seaba usted buscarme querrela hoy
señora, ¿no hubiera usted podido
hacerlo por motivo menos ridícu-
lo? Según dice usted hay por ahí
una mujer que me conoce. Yo ten-
go la pretensión de creer que son
muchas las que se encuentran en
ese caso, porque no me he ocluido
nunca en una isla desierta ni en un
convento de cartujos. La que mo-
tiva este diálogo, es loca... es un
accidente muy común en la vida.

¿Qué quiere usted que yo le haga?
¿Tengo yo la culpa?

—Quizás, caballero.

—Marquesa la reticencia de us-
ted resultan mortificantes. No le
ocultaré que esta conversación ya
empieza a cansarme; así, pues, ma-
nifiésteme usted sinceramente to-
do su pensamiento.

—Pues bien, caballero, me ha-
lla convencida de que esa pobre
mujer ha sido víctima de alguna
manía, a la que usted no es ex-
tranño.

Los labios del marqués palidecie-
ron y por sus ojos pasó un rean-
pago de cólera; pero fue bastante
corto de sí para contenerse.

—Ya sabía la acusación de que
antes habíaba yo netamente for-
mulada—replicó;—pero para ha-
blarme así, señora, es necesario
que usted se haya vuelto loca tam-
bién. Hace usted deducciones ex-
trañas cuando menos, que no esta-
ría demás que basase en algo.

¿Tiene pruebas de lo que sin repa-
ro usted me imputa?

—Sí, pruebas morales.

—¡Soberbio!—exclamó el mar-
qués riendo.

—No es con burlas como des-
truirá usted mi convicción—añadió
ella.—El corazón no se deja enga-
ñar como los ojos por las aparien-
cias, y bajo la impresión de un
sentimiento compasivo y de justi-
cia le hablo a usted en este mo-
mento. ¿Cree usted que yo tengo
interés en que resulte culpable de
una unión indigna el hombre cuyo
nombre llevo y es el padre de mis

hijos; Entonces sería yo una cria-
tura despreciable! La juventud de
usted ha sido agitada, caballero, y
no trato de reprocharle nada; era
usted libre y na procedido como
bien le ha parecido. Pero si un día
en la vida ha hecho usted algún
dano, si ha causado usted algún
perjuicio a otro, por usted, por sus
hijos y por mí, debe repararlo.

Al hablar así, la marquesa esta-
ba visiblemente emocionada; dos
lagrimas que se habían escapado
de sus ojos, se deslizaban lentamen-
te por sus mejillas.

Seguía diciendo:

—He visto a esa pobre mujer,
ahora cuerpo sin alma, que ha de-
bido tener, como todas las otras,
sus ilusiones y sus ensueños de di-
cha y de alegría... ¡Qué hermosa
debe haber sido! Al verla ahora de
gradada y maltrecha, mi corazón
se ha llenado de dolor, y, a pesar
mío, he pensado en las causas de
esta muerte anticipada.

Hasta tal punto—repuso el
marqués impasible—que su sensi-
bilidad con ayuda de la imagina-
ción, no ha encontrado nada mejor
que hacerme representar un papel
más o menos fatal en la existencia
de esa mujer.

—Sí, caballero.

—Por lo que respecta a la ima-
ginación, es alrevida, y en cuanto
a la sensibilidad es poca generosa
conmigo.

—Hay hombres a los que no
es posible rozar ni aun con una
sospecha—dijo la marquesa; y el
acento de tristeza con que pronun-
ció estas palabras no sería posible
expresarlo.

—Comprendo—replicó el mari-
do friamente;—no soy un santo ya
lo sabemos.

—Escúcheme usted lo que le voy
a decir, señor marqués, y cuando
me haya oído, acaso comprenda
mejor mi emoción y lo que pasa
en mí.

Y seguidamente le hizo el relato
con los menores detalles, de su en-
cuentro con la loca en el cortijo
de Rebay. Unicamente omitió, ex-
profeso, lo que se refería a Alberto
Ancelin.

El marqués escuchó sin que na-
da en su fisonomía revelara lo
que él experimentaba. Sin embargo,
al llegar a lo del medallón, sus pu-
pilas parecieron empañarse por un
momento la mirada y las arrugas
de su frente se ahondaron to-
davía más.